

Aptitud financiera: competencia necesaria en la sociedad en riesgo

Financial aptitude: necessary competence in the society at risk

Artículo recibido: 28/07/2017

Aceptado: 10/10/2017

Luz Stella Vallejo Trujillo*
Augusto Renato Pérez Mayo**
José Alberto Hernández Aguilar***

RESUMEN

Este artículo revisa el nivel de aptitud financiera o educación financiera con base en reactivos organizados en las dimensiones analíticas de Administración Financiera, Ahorro e Inversión, Seguros y Bienes, Crédito y Compras, es decir, sobre los saberes de los sujetos en relación con dichas dimensiones; que permiten ponderar el estado del conocimiento, sobre su educación financiera, en una sociedad en riesgo. Para esta investigación de corte cuantitativo, se aplicó un instrumento (n=308) a los integrantes de una comunidad universitaria localizada en Cuernavaca, Morelos, México. La información fue procesada en Statistical Package for the Social Science (SPSS) Versión 22 utilizando análisis de correlación bivariado de Pearson y análisis de regresión múltiple. Los resultados indican que existe una alta correlación de la Aptitud Financiera con las dimensiones Administración Financiera (0.948); el Ahorro y la Inversión (0.751); mediana correlación con Seguros y Bienes (0.573), las Compras (0.546) y una baja correlación con la dimensión Crédito (0.023).

Palabras clave: financiación, instituciones financieras, administración financiera.

* Profesora-Investigadora. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México.

** Profesor. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México.

*** Investigador. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México.

ABSTRACT

The article reviews the level of financial aptitude or financial education based on items organized in the analytical dimensions of Financial Administration, Savings and Investment, Insurance and assets, Credit and Purchases, that is, on the knowledge of the subjects in relation to these dimensions; in order to weigh the knowledge about their financial education in a society at risk. For quantitative research, an instrument was applied (n = 308) to the members of a university community located in Cuernavaca, Morelos, Mexico. The information was processed in Statistical Package for the Social Science Version 22 using Pearson's bivariate correlation analysis and multiple regression analysis. The results indicate that there is a high correlation of Financial Ability with the dimensions Financial Administration (0.948), Savings and Investment (0.751). Median correlation with Insurance and Assets (0.573) and Purchases (0.546) and low correlation with the Credit dimension (0.023).

Keywords: financing, financial institutions, financial management.

Cómo referenciar este artículo

Vallejo, L., Pérez, A. y Hernández, J. (2017). Aptitud financiera: competencia necesaria en la sociedad en riesgo. En *Administración y Organizaciones*, 20 (39), 213-231.

Introducción

La definición de “competencia” desde la visión conductista de McClelland, si bien está enfocada a la actividad profesional de la persona e involucra sub-competencias que se manifiestan en indicadores de su conducta (McClelland, 1973), se ha ido ampliando hacia ámbitos que van desde lo social hasta lo económico, dadas sus múltiples acepciones. De acuerdo con el planteamiento de Jurado (2009), las competencias desde esta diversidad de perspectivas ideológicas, se conceptualizan como las capacidades aprendidas, bien sea de manera formal, o informal, obtenidas en un ambiente escolarizado, socio-cultural, o producto de la experiencia; por medio de las cuales, los individuos afrontan una situación con un resultado favorable. O como lo define Barnett, las competencias equivalen a la manera operativa y práctica, o saber-hacer, con la que se afronta el “mundo de la vida”; a través de la cual, las personas pueden desenvolverse eficientemente a partir de conocimientos que son de su dominio, y que pueden ser desplegadas de manera natural; conocimientos que dan origen a un proceso de auto-aprendizaje y auto-renovación (Barnett, 2001) y que requieren ser expresados para la construcción de resultados deseables. Dichos aprendizajes se comunican o manifiestan en el ámbito de la cognición [saber], lo tímico [afectivo] o lo pragmático [acción] (Greimas y Courtés, 2003), para la construcción de la cotidianidad o de un mejor futuro; el cual requiere de la participación del sujeto en el contexto correspondiente.

A pesar de sus acepciones, el término competencia, ya sea desde el enfoque conductista de McClelland, el enfoque cognitivo de Chomsky, o el enfoque genérico de Mulder, posee una mezcla de significados que están relacionados y se pueden categorizar desde lo institucional, jurídico, organizacional y personal; así como, clasificar en dos significados esenciales que tienen que ver con la autoridad y la capacidad; autoridad en el sentido de que la persona posee la responsabilidad, licencia o derecho a decidir, producir, servir, actuar, ejercer o reclamar algo, y capacidad en el sentido de tener conocimiento, habilidades y experiencia para llevar a cabo una acción o actividad (Mulder, 2007). Ambos significados dan orientación a la toma de decisiones en cualquier ámbito de la vida de la persona, mediante un proceso racional y consciente, previa evaluación de las alternativas que posee, para la elección de la mejor alternativa posible, de acuerdo con las circunstancias del sujeto-contexto; situando desde esta perspectiva al término de competencia en un concepto más amplio e integral, que tiene que ver con la mejora del rendimiento del individuo (Gilbert, 2007).

Cabe resaltar que los estudiosos de la mejora del rendimiento en la toma de decisiones, se han orientado hacia el ámbito organizacional, tal como los exponen

autores como Achtebhagen (2005), Colardyh (1996), Delamare Le Deist y Winton (2005), Ellstrom (1998), Madon y Sulzer (1998), Mériot (2005), Mulder (2014), Mulder (2007), Norris (2006), Straka (2004), y pocos se han enfocado al rendimiento desde la perspectiva individual, que permite elevar la competitividad de la persona; dada la necesidad de las interacciones a las que se enfrenta el individuo de manera cotidiana, requiriéndole competencias suficientes para enfrentar también el mundo globalizado y consumista, en donde el intercambio económico se da, de manera fácil y permanente, en y hacia la mayoría de los lugares, y en donde se espera que sus decisiones afloren para beneficio no sólo del mercado laboral al que se enfrenta, sino también para el uso racional de los recursos que encuentra a su disposición; racionalidad que le obliga a dotarse de competencias fundamentales para su “mundo de la vida” (Barnett, 1994: 3; Climént, 2009); las cuales, lo llevan a actuar de una manera activa y responsable en la construcción de su proyecto de vida personal y social y, como tal, a su éxito (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2005; Weinert, 2004).

La pregunta entonces es: ¿qué sucede en una sociedad en riesgo en donde las decisiones financieras son relevantes para evitar endeudamiento o colapso financiero?

Para la investigación se formularon las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las dimensiones que determinan la aptitud financiera de una comunidad estudiantil universitaria en el centro del país?
2. ¿Cómo se puede calcular la aptitud financiera de una comunidad estudiantil?

Hipótesis:

- H1. La aptitud financiera está correlacionada significativamente con la Administración Financiera.
- H2. La aptitud financiera está correlacionada significativamente con el ahorro y la inversión.
- H3. La aptitud financiera está correlacionada significativamente con el manejo de los seguros y bienes.
- H4. La aptitud financiera está correlacionada significativamente con el manejo del crédito.
- H5. La aptitud financiera está correlacionada significativamente con la forma en cómo se realizan las compras.

En los últimos años el concepto de riesgo ha ampliado su relevancia, ha trascendido la temática específica de la seguridad de las decisiones financieras desde la perspectiva informal o formal de parte de los sujetos, relacionándose con aspectos generales de la sociedad moderna en donde todo puede pasar si se carece de educación financiera.

Es así como en los años de la década de 1980 las ciencias sociales adoptaron para sí el tema de riesgo, en torno a temáticas asociadas, como la toma de decisiones y la incertidumbre; aspectos importantes de la sociedad moderna abordados por diversos autores, entre los cuales destaca Niklas Luhmann.

Luhmann sociólogo que reflexiona acerca de la sociedad moderna y la define como una sociedad funcionalmente diferenciada, permite entender que al interior de ésta sus subsistemas se autonomizan; autogenerando los códigos y programas que ordenan su funcionamiento específico; lo que posibilita a la sociedad estabilizarse y proyectarse en el desarrollo de su función, para incrementar las posibilidades para la variación y la elección, a partir de la selectividad (Luhmann, 1989: 126). Selección y selectividad que en torno al tema de educación financiera, definen el tipo de toma de decisiones, es decir, que dependiendo del dominio de las variables administración financiera, ahorro e inversión, seguros y bienes, crédito y compras, se puede considerar, o no, en una sociedad en riesgo.

Educación y aptitud financiera

La educación entendida como un proceso de socialización en donde las personas, a través de la comunicación, logran transmitir conocimientos, habilidades, costumbres, ideas y valores, para producir aprendizajes (OCDE, 2004) diversos y accesibles, tanto en el tiempo como en el espacio, y que además es adaptable a los cambios de la vida (Delors, 2007; Singer, 2008); requiere de integralidad, dado que es parte de la transformación social y económica del individuo (Sierra, 2001; Murillo y Román, 2010; Secretaría de Educación Pública, 2013). Dentro de esta integralidad, tiene cabida la educación financiera que normalmente conlleva dos elementos básicos: la estabilidad del sistema financiero, y la estabilidad de las personas (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, 2010); donde la última les exige herramientas para el manejo del dinero, ahorro, inversión y crédito; que posteriormente repercuten en la estabilidad del sistema, y con ello en el apoyo a la banca central. Así, el objetivo de la educación financiera es desarrollar en los individuos los conocimientos, capacidades y habilidades para tomar una mejor decisión en los asuntos financieros; el cual se logra tanto en el ámbito formal o sistema escolarizado, por medio de la capacitación (Coates, 2009), como en el no formal.

La propuesta de educación financiera de la OCDE (2012) articula las competencias del manejo del dinero, planificación y gestión, riesgo y retribución, y entorno financiero en el que se desenvuelve la persona; dimensiones que coinciden con la propuesta de educación financiera de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (2009).

La necesidad del manejo del dinero de manera eficiente, exige a las personas dotarse de herramientas y habilidades para que sus ingresos, la manera en cómo intercambian bienes y servicios, el análisis de las diferentes formas de pago que utilizan, la forma en la que invierten el dinero, los préstamos que realizan, entre otras variables, puedan ser analizadas en pro de su beneficio, dado que el dinero sufre pérdida por inflación, es decir, un peso de hoy no equivale a un peso de mañana. En este grupo de variables se incluye al ahorro y la inversión, por medio de la cual se evalúa la manera en que se guarda parte del ingreso y cómo lo utiliza posteriormente, para el logro de metas.

La planificación y gestión permite administrar los ingresos y egresos tanto a corto como a largo plazo, identificando los diferentes tipos de ingresos y egresos en los que la persona debe incurrir de manera responsable. Al respecto Kapoor, Dlabay y Hughes (2011) proponen realizar una planeación financiera personal y la plantean como un proceso, por medio del cual las personas administran el dinero para alcanzar satisfacción económica. Por su parte Ryan (2015) señala que la planeación financiera es el primer paso que debe habilitarse para alcanzar una aptitud financiera positiva. En relación con el riesgo y la redistribución del recurso financiero como componente de la educación financiera, la planeación financiera trata de que la persona tenga las habilidades para identificar, gestionar y equilibrar aquellas situaciones que puedan en un momento determinado, disminuir su estabilidad financiera; bien sea por causa propia o del entorno no premeditado. En cuanto al entorno financiero, éste se enfoca en conocer las características básicas del mundo financiero y sus implicaciones, producto de los cambios en las condiciones económicas y políticas, así como de otras variables que impactan o pueden impactar su estabilidad (CONDUSEF, s.f; CONDUSEF, 2009; OCDE, 2013).

Desde la visión conceptual de competencia discutida con anterioridad y basada en la construcción del conocimiento que el individuo adquiere, bien sea de manera formal, informal o mediante la práctica; en donde, las competencias le permiten mejorar las actividades que lleva a cabo en su cotidianidad y en su situación de vida, se encuentran las necesarias para abordar los asuntos financieros desde las dimensiones expuestas; las cuales requieren de destrezas que trascienden los límites de la profesión, exigen procedimientos que le permiten al individuo resolver problemas cotidianos, exhiben formas de comportamiento que le requieren de su intervención y, finalmente, de procedimientos que le permiten mantenerse organizado; equivalentes a la competencia de especialidad, competencia metodológica, competencia social, y competencia participativa, categorías que respectivamente fueron planteadas por Bunk (1994) y son adquiridas a través de diversas experiencias, entre ellas la educativa.

Se asume entonces que la aptitud financiera es la capacidad de la persona para el manejo de sus asuntos financieros y está relacionada con la educación que haya recibido al respecto, ya sea de manera formal o informal (Xiao, 2008), cuyo fin es mejorar el conocimiento y comportamiento financiero (Kozup y Hogarth, 2008). Razón por la cual los países y sobre todo los de economía emergente, deben preocuparse por el desarrollo de estas competencias en su población, dadas las repetidas crisis económicas y las transformaciones constantes del mercado a las que se enfrentan, las cuáles orientan a los consumidores al consumo de productos que no son indispensables. En este sentido, la propia OCDE señala a la educación financiera como un aspecto complementario de los esfuerzos de regulación y supervisión del sistema financiero y de la protección de los consumidores (OCDE, 2004). Para O'Neill (2006) la calidad de la educación financiera mejora los comportamientos financieros personales y evidencia un estado de salud positivo; en su caso Hong y Swanson (1995) indican que es un factor importante para explicar la situación financiera de la persona; en el mismo sentido que Prawitz (2006), señalan a la educación financiera como condicionante de un bajo bienestar e incluso de ocasionar una baja productividad en el trabajo.

A partir de las propuestas anteriores y con base en el instrumento de aptitud financiera desarrollado por O'Neill (2003) y modificado por Vallejo y Martínez (2016); así como las variables consideradas por los programas de educación financiera que las instituciones financieras mexicanas llevan a cabo como parte de sus intervención social, como ahorro, crédito, salud crediticia, seguros, educación, patrimonio, planeación, inversión, pensión, gasto, entre otras (Santander, 2015; Bancomer, 2015; Condusef, 2015a), Vallejo propone integrar dichas variables en cinco dimensiones para la construcción de un modelo incluyente de aptitud financiera; dichas dimensiones son: administración financiera, ahorro e inversión, seguridad y bienes, crédito, y compras, que se muestran en la Figura 1, y que incluyen las siguientes variables:

Administración financiera: uso de cuenta de débito/crédito, establecimiento de metas y objetivos financieras, registros financieros, pago de impuestos, uso de promociones.

Ahorro e Inversión: aumento de ahorro, disminución de gastos, uso de ahorro informal, atención a la jubilación mediante el ahorro.

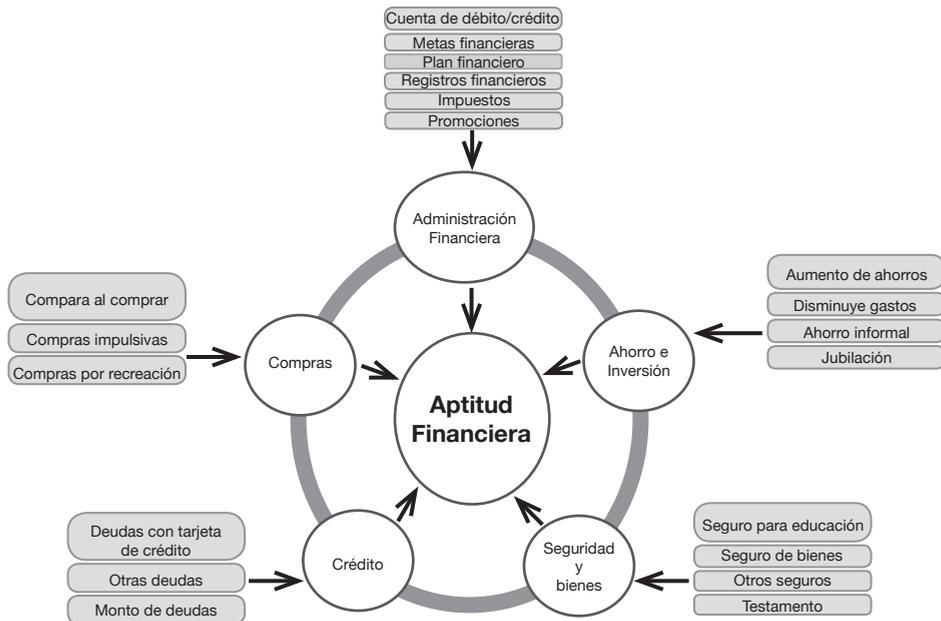
Seguridad y bienes: adquisición de seguro para educación, seguro de bienes u otros seguros, realización de testamento.

Crédito: manejo de deudas con tarjeta de crédito y otras deudas, así como el conocimiento del monto de las deudas.

Compras: compara al comprar o no, compras impulsivas y si compra por recreación.

La administración financiera indica la forma en cómo el individuo cuida sus recursos, lo cual le implica tomar decisiones en relación con su consecución y uso, al manejo de los ingresos, egresos y las obligaciones que debe cumplir, si posee o no metas y objetivos financieros, así como el mantener un control y registro de los mismos. El ahorro e inversión, refiere la forma en que la persona lleva a cabo el cumplimiento de las metas propuestas y su determinación para alcanzarlas; bien sea a corto, mediano o largo plazo, así como es el caso de pensar en el momento de su retiro de la actividad laboral. La dimensión de seguros y bienes, observa la capacidad de previsión del individuo, es decir, la capacidad de analizar las variables actuales y futuras que podrían modificar el logro de sus metas o bien la disposición, o no, de sus bienes. El tema de crédito comprende lo relacionado con el manejo del apalancamiento personal y el conocimiento y aprovechamiento que hace del mismo, así como el conocimiento que tiene o no del costo del capital y del monto de sus deudas. Finalmente, la dimensión de las compras, visualiza el comportamiento del consumidor en el mercado, observando si la persona compra o no al realizar sus compras y su característica como comprador.

FIGURA 1. MODELO DE CINCO DIMENSIONES DE APTITUD FINANCIERA



Fuente: datos tomados del instrumento de Educación Financiera de Vallejo y Martínez (2016).

Aspectos metodológicos

Se llevó a cabo una investigación cuantitativa exploratoria de orden descriptivo transversal en campo a una comunidad educativa, lo que permitió identificar la aptitud financiera de la población en una facultad de una institución de educación superior. El tamaño de la muestra por conveniencia con afijación proporcional según el programa educativo y semestre fue de 308 personas de 2,533 de toda la población. Se utilizó la fórmula que corresponde a la estimación por intervalos de una población finita, con una probabilidad de ocurrencia de 0.5 y un nivel de confianza del 95%. El criterio de selección de los participantes fue aleatorio, utilizando el listado proporcionado por la Secretaría Académica, quienes fueron numerados y elegidos para la aplicación del instrumento de Aptitud Financiera de Vallejo y Martínez (2016).

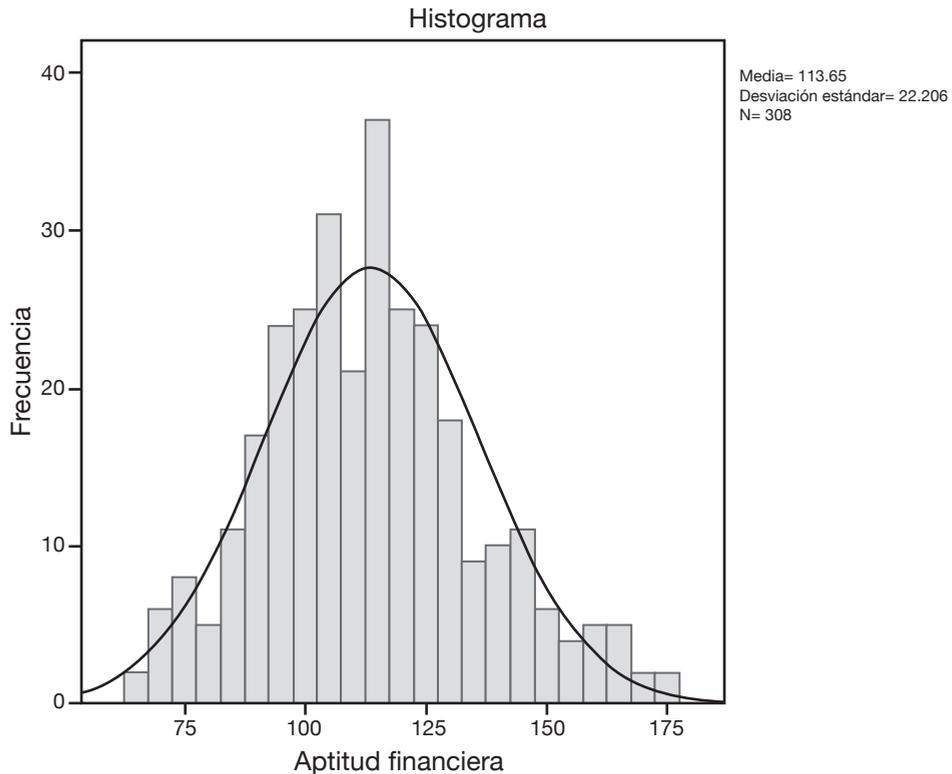
Se utilizó el modelo de aptitud financiera de cinco dimensiones propuesto por Vallejo y expuesto con anterioridad en la Figura 1, que incluye: administración financiera, ahorro e inversión, seguros y bienes, crédito y finalmente compras. Este modelo mide tres niveles de aptitud financiera en: bajo, moderado y alto; que permite medir el nivel de educación financiera de una comunidad en particular y a su vez la dimensión que más efecto tiene sobre el tema de estudio.

Aunado a esto, se realizó el análisis estadístico de los datos con la ayuda de SPSS v.22 para Mac, considerando lo establecido por Rojas (2003), quien expresa que una o varias características de la población, permiten explicar el fenómeno estudiado, y que para esta investigación es la aptitud financiera de una comunidad educativa de una institución de educación superior, facilidad dada al incluir variables socio-demográficas al instrumento.

El instrumento reportó una confiabilidad de alpha de Cronbach (0.05, 308) de 0.865, parámetro que permitió comprobar la consistencia de los reactivos para generar inferencias válidas acerca del fenómeno a estudiar, en este caso la aptitud financiera, que a su vez llevó a aceptar la hipótesis nula, en relación con el comportamiento normal de la población e igualdad de las varianzas entre los hombres y mujeres en relación con la aptitud financiera. Cabe aclarar que dado que es una investigación exploratoria, puede ser suficiente el valor de alpha de Cronbach de 0.6 ó 0.5 (Nunnally y Bernstein, 1994; Oviedo y Campo 2005).

El coeficiente de asimetría de la población estudiada de 0.342, significancia de 0.139, coeficiente de curtosis -0.029 y con una significancia de 0.277, infieren que existe una asimetría derecha con distribución mesocúrtica, tal como se observa en la Figura 2.

FIGURA 2. HISTOGRAMA Y CURVA DE NORMALIDAD DEL PROMEDIO DE LOS ÍTEMS DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN



Fuente: información propia de la investigación con datos extraídos de SPSS v22 para Mac.

Resultados

El análisis estadístico arrojó los siguientes resultados: la aptitud financiera está altamente correlacionada con las dimensiones administración financiera (0.948) y el ahorro y la inversión (0.751); medianamente correlacionada con seguro y Bienes (0.573) y las Compras (0.546); todas ellas correlacionadas al 99% de acuerdo con la prueba de Pearson bivariada, la dimensión de crédito no está correlacionada, véase la Tabla 1.

TABLA 1. CORRELACIONES BIVARIADAS DE LA APTITUD FINANCIERA Y SUS DIMENSIONES

		Aptitud financiera	Administración financiera	Ahorro e inversión	Seguro y bienes	Crédito	Compras
Aptitud financiera	Correlación de Pearson	1	.948**	.751**	.573**	.023	.546**
	Sig. (bilateral)		.000	.000	.000	.687	.000
Administración financiera	Correlación de Pearson	.948**	1	.623**	.463**	-.034	.388**
	Sig. (bilateral)	.000		.000	.000	.550	.000
Ahorro e inversión	Correlación de Pearson	.751**	.623**	1	.553**	-.224**	.284**
	Sig. (bilateral)	.000	.000		.000	.000	.000
Seguro	Correlación de Pearson	.573**	.463**	.553**	1	-.353**	.102
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000		.000	.073
Crédito	Correlación de Pearson	.023	-.034	-.224**	-.353**	1	.082
	Sig. (bilateral)	.687	.550	.000	.000		.150
Compras	Correlación de Pearson	.546**	.388**	.284**	.102	.082	1
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.073	.150	
	N	308	308	308	308	308	308

Fuente: información propia de la investigación con datos extraídos de SPSS v22 para Mac.

La dimensión crédito está inversamente correlacionada con las dimensiones administración financiera (-0.034), ahorro e inversión (-0.224) y seguro (-0.353), y tiene una baja correlación con las dimensiones de compras (0.082) y de aptitud financiera (0.023).

Posteriormente y de acuerdo con Hernández Aguilar (2013) se procedió a realizar un análisis de regresión múltiple para determinar el nivel de aptitud financiera y dar respuesta a la segunda pregunta de investigación, cuyos resultados de los coeficientes se muestran en la Tabla 2 y en la Ecuación 1.

TABLA 2. MODELO DE REGRESIÓN LINEAL DE LA APTITUD FINANCIERA

		Coeficientes ^a			
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados Beta	
		B	Error estándar	t	Sig.
1	(Constante)	-6.404E-14	.000	.	.
	Administración financiera	1.000	.000	.657	.
	Ahorro e inversión	1.000	.000	.220	.
	Seguro	1.000	.000	.176	.
	Crédito	1.000	.000	.140	.
	Compras	1.000	.000	.199	.

Fuente: información propia de la investigación con datos extraídos de SPSS v22 para Mac.

Ecuación 1

$$ApFi = -6.40 * 10^{-14} + (0.657 * AdFi) + (0.220 * Ael) + (0.176 * SyB) + (0.140 * Cre) + (0.199 * Co)$$

Siendo:

ApFi = Aptitud financiera

AdFi = Administración financiera

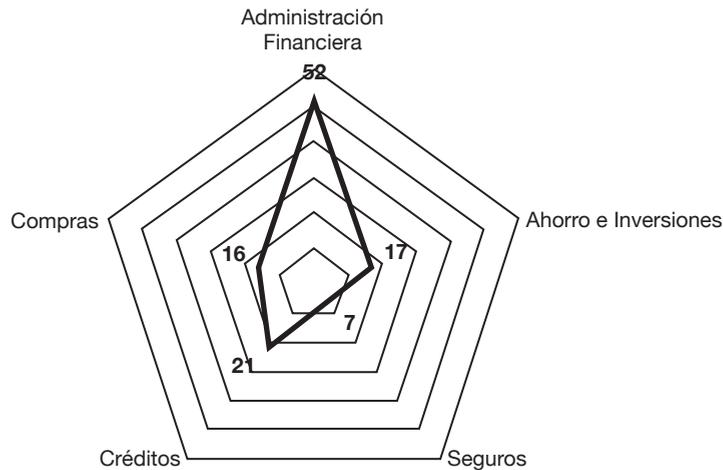
Ael = Ahorro e inversión

SyB = Seguridad y bienes

Cre = Crédito

Co = Compras

FIGURA 3. PROMEDIO DE LAS DIMENSIONES N=308



Fuente: información propia de la investigación con datos modelados en Excel.

Se aprecia en la Figura 3, que las dimensiones que más peso tienen para determinar la aptitud financiera son la administración financiera y el ahorro e inversión.

Conclusiones

La aptitud financiera está altamente correlacionada con las dimensiones administración financiera y ahorro e inversión. Lo que indica esta relación es que la buena administración, ahorro e inversión del dinero, son indicativos de una adecuada educación financiera, es decir, muestran que la persona es competente en el manejo de estas variables, coincidente con lo expuesto por Kozup y Hogarth (2008). Lo anterior sugiere que para esta población, es adecuado implementar una capacitación enfocada en temas de administración financiera y ahorro e inversión, para que gocen de aptitud financiera. Por otro lado, las dimensiones de seguros y bienes y compras, influyen medianamente en el comportamiento financiero; indicando a la población sujeto de estudio, tener cuidado con el exceso de confianza en el manejo de sus finanzas, ser previsivas protegiendo el bienestar financiero en el caso de una pérdida inesperada, y no excederse en el consumo de cosas innecesarias. La correlación negativa de la dimensión crédito, indica que a medida que el endeudamiento se incrementa, la

aptitud financiera disminuye, lo que refleja una inadecuada educación financiera, por lo que la población debe tener cuidado de su nivel de endeudamiento, observando tanto el monto como el costo de la deuda; aunque es pertinente aclarar que el apalancamiento, hasta cierto punto, es sano.

Atendiendo lo expuesto por Jurado (2009), se infiere que cuando las personas están más endeudadas, su ambiente formal o informal, no les propició las competencias o capacidades que les permitieran afrontar una situación financiera favorable, es decir, alta aptitud financiera; impidiéndoles la construcción de un mejor futuro (Barnett, 2001), es decir, se dejó de lado el auto-aprendizaje impidiendo la mejora del rendimiento financiero del individuo (Gilbert, 2007), llevándolo a una situación de riesgo financiero.

El modelo de regresión confirma que la educación financiera es una competencia que se debe desarrollar de manera inmediata, orientando las políticas públicas a la inclusión de ésta al sistema educativo formal, con el fin de evitar que la población caiga en una situación de riesgo financiero, así como sus familias; máxime si actualmente los indicadores de créditos a la personas muestran que en los últimos años se ha incrementado en hasta un 145% este indicador en México (Condusef, 2015 b).

Es importante señalar que hacen falta estudios más amplios sobre el tema, dado que cada día se confirma la importancia que tiene la inclusión y educación financiera de y en las personas, por lo que el desarrollo de competencias en este tema es trascendental, no sólo para los individuos sino para las sociedades en riesgo.

Bibliografía

- Achtebhaben, F. (2005). Competence and their development: cognition, motivation, metacognition. En W. Nijhof, y L. Nieuwenhuis, *The learning potential of the workplace*, Países bajos: University of Twente.
- Banco de México (2014). *Cultura Financiera de los jóvenes en México, síntesis de resultados*, México: Banco de México.
- Banco de México (2014). *Indicadores básicos de créditos personales*. México: Banco de México.
- Bancomer. (2015, Marzo 15). *Educación Financiera BBVA Bancomer*. Recuperado de: Educación Financiera BBVA Bancomer: <https://www.educacionfinancierabancomer.com/talleres.aspx?finanzas=adultos>
- Barnett, R. (2001). *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- BBVA. (2010, Septiembre 22). *La educación financiera. Un análisis de BBVA*. Recuperado de: http://www.bbva.com/TLBB/EducacionFinanciera_esp_tcm12-222986.pdf
- Bunk, G. (1994). La transmisión de las competencias en la formación y perfeccionamiento profesionales de la RFA. En *Revista Europea de Formación Profesional* (1), 8-14.
- Climént, J. B. (2009). El papel de las competencias individuales y colectivas en los sistemas de acción. En *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 9 (2), 1-19.
- Coates, K. (2009, Diciembre 15). *Educación Financiera: Temas y Desafíos para América Latina*. Recuperado de: OECD: <http://www.oecd.org/dataoecd/16/20/44264471.pdf>
- Colardyh, D. (1996). *La gestion des compétences: Perspectives internationales*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Condusef. (2009). *ABC de la educación financiera*. México: CONDUSEF.

- Condusef. (2015a). *Comunicado No 064: Presenta Condusef simulador de crédito Personal y de nómina*. México: CONDUSEF.
- Condusef. (2015, Abril 21b). *Condusef Educación Financiera*. Recuperado de: Condusef Educación Financiera: http://www.condusef.gob.mx/Sitio_Ed_Fin/
- Condusef. (s.f.). *Guía Familiar de Educación Financiera*, (C. SHCP, Ed.). Recuperado de: http://www.condusef.gob.mx/PDF-s/educacion_financiera/familiar/guia_familiar.pdf
- Delamare Le Deist, F., & Winterton, J. (2005). What is competence?. En *Human Resource Development International*, 8 (1), 27-46.
- Delors, J. (coor) (2007). *La educación encierra un tesoro*, Unesco. Madrid: Comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI.
- Ellstrom, P. (1998). The many meanings of occupational competence and qualification. En J. Wim, *Key Qualifications in Work and Education*. Países Bajos: Springer Science + Business Media, B.V.
- Garman, E. T., Sorhaindo, B., Prawitz, A., O'Neill, B., Osteen, S., Kim, J., Drenthe, P., Haynes, G., Weisman, R. L. (2005). Development of and norms for the InCharge financial distress/financial well-being scale: A summary. En *Consumer Interests Annual*, (51), 233-238.
- Gilbert, T. (2007). *Human competence. Engineering worthy performance*, San Francisco: Pfeiffer.
- Greimas, J., & Courtés, J. (2003). Basic concepts of Greimasian Semiotics. En M. Gottdiener, K. Boklund-Lagopoulou & A. Lagopoulous, *Semiotics*. Londres: Sage.
- Hernández, J. A. (2013). *Generación, tratamiento y análisis de información en las organizaciones*, Ciudad de México: Juan Pablos Editores.
- Herrera, R., y Fontalvo, T. (2011). *Seis Sigma: Métodos Estadísticos y sus Aplicaciones*. México: Edición electrónica gratuita.
- Hong, G.S. y Swanson, P. (1995). Comparison of financial well-being of olden women: 1977 y 1989. En *financial Counseling and Planning*, 6, 129-138.

- Hontangas, P. (1994). Ajuste de habilidades en el ámbito laboral. En *Estudio de la congruencia de habilidades persona-puesto: aplicación de dos métodos alternativos*. [Tesis Doctoral], Facultad de Psicología de Valencia, Valencia.
- Jurado, F. (2009). El enfoque sobre competencias: Una perspectiva. En *Revista Complutense de Educación*, 20 (2), 343 - 354.
- Kapoor, J., Dablay, L., & Hughes, R. (2011). *Personal Finance*. New York: McGraw Hill.
- Kozup, J., y Hogarth, J. (2008). Financial Literacy, Public Policy, and Consumers' Self-Protection More Questions, Fewer Answers. En *The Journal of Consumers Affairs*, 42 (2), 127-136.
- Lévy, C. (2003). *Gestión de las competencias: cómo analizarlas, cómo evaluarlas, cómo desarrollarlas*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Luhmann, N. (1989). *Sociología del riesgo*. México: Triana Editores, Universidad Iberoamericana.
- Madon, N., y Sulzer, E. (1998). Analysis of work: describing competences through a dynamic approach to jobs. Training & Employment. En *A French newsletter from Céreq and its associated centres*, (33), 1-4.
- McClelland, D. (1973). Testing for Competence Rather Than for Intelligence. En *American Psychologist*, 28 (1), 423-447.
- Mériot, S.A. (2005). One or several models for competence descriptions: does it matter?. En *Human Resource Development Quarterly*, 16 (2), 285-292.
- Mulder, M. (2007). Competence - the essence and use of the concept in ICVT. En *European journal of vocational training*, 1 (40), 5 - 21.
- Mulder, M. (2014). Conceptions of professional competence. En U. Wageningen (Ed.), Países Bajos: *Springer International Handbooks of Education*.
- Mulder, M. (2011). The concept of competence: blessing or curse? En S. Toriainen, P. MahlamakuKutanen, P. Nokelainen, y P. Ilsley, *Innovations for Competence Management. Conference Proceedings*. Lahti: Lahti University of Applied Sciences.

- Mulder, M., Weigel, T., y Collins, K. (2007). The concept of competence concept in the development of vocational education and training in selected EU member states. A critical analysis. En *Journal of Vocational Education and Training*, 59 (1), 65-85.
- Mulder, M., Wesselink, R., y Bruijstens, H. (2005). Job profile research for the purchasing profession. En *International Journal of Training and Development*, 9 (3), 185-204.
- Murillo, J. y. (2010). Retos en la educación de calidad. En *Revista Iberoamericana de Educación* (53), 97-120.
- Norris, N. (2006). The trouble with competence. En *Cambridge Journal of Education*, 21 (3), 331-341.
- Nunnally, J., & Bernstein, I. (1994). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill, Inc.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2004). *OCDE Handbook for Internationally Comparative Education Statistics: Concepts, Standards, Definitions and Classifications*. Francia O. f.-o. Development, Ed.
- OCDE (2012a). *PISA Assessment and Analytical Framework: Mathematics, Reading, Science, Problem Solving and Financial Literacy*. Francia: OECD Publishing.
- OCDE (2012b). *PISA 2012 Financial Literacy Assesment Framework*. Francia: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
- OCDE (2005, 05 27). *Definition and selection of competences (DeSeCo). Theoretical and conceptual foundations*. Recuperado de <http://www.oecd.org/pisa/35070367.pdf>
- O'Neill, B. (2003). A preliminary assessment of nancial practices: The nancial tness quiz. En *Journal of Per-sonal Finance*, 2 (1), 22-28.
- O'Neill, B. y Xiao, J. J. (2006). Financial tness quiz ndings: Strengths, weaknesses, and disconnects. En *Journal of Extensión*. Recuperado de: <http://www.joe.org/joe/2006february/rb5.php>

- Oviedo, H., y Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. En *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV (4), 572-580.
- Ryan, J. (2015). *Managing Your Personal Finances*, Portland: Cengage Learning Custom.
- Rychen, D., y Salganyk, L. (2006). *Las competencias clave para el bienestar personal, social y económico*. Málaga: Edición Aljibe.
- Santander (2015, Abril 20). *Santander*. Recuperado de: <http://www.santander.com.mx/NuevaVersion/modal/educacion-financiera/index.html>
- Secretaría de Educación Pública (2013). *Modelo de Atención con Enfoque Integral para la Educación Inicial*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Sierra, F. (2001). Educación integral; plenitud necesaria. (D. I. Tecnológica, Ed.). En *Episteme*, 1. Recuperado de: <http://www.uvmnet.edu/investigación/episteme/numero1-04/>
- Singer, S. (2008, Abril). *Seminario de Modernización e Inclusión Financiera: EL MIDE y la educación financiera socio estratégica en la responsabilidad social*, (B. d. México, Ed.). Recuperado de: <http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/seminarios/modernizacion-e-inclusion-financiera-en-america-la/%7BE9BF7AA7>
- Straka, G. (2004). Measurement and evaluation of competence. En: P. Descy, P. y M. Tessaring (Eds.) *The foundations of evaluation and impact research*, Third report on vocational training research in Europe. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.
- Vallejo, L. S., Martínez, M. G. (2016). Perfil de bienestar financiero: aporte hacia la mejora de una comunidad inteligente. En *Investigación Administrativa*, (117) 82-95.
- Weinert, F. (2004). *Concepto de competencia: una aclaración conceptual*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Xiao, J. (2008). *Handbook of Consumer Finance Research*, New York, USA: Springer Science.